

Editorial

Es probable que la gran mayoría de las editoriales anteriores de Saga (incluyendo las nuestras) hagan en algún momento alusión a las dificultades y al esfuerzo que implica un proyecto como este. No obstante, en esta editorial –la última que escribimos como directores– queremos mirar hacia otro lado y comenzar hablando de la grata experiencia que tuvimos. En menos de un año y medio se agotaron la mayoría de ejemplares de la revista, realizamos un foro, un congreso y tres ciclos de conferencias, y ningún evento estuvo vacío. Nunca esperamos tener una acogida tan grande. Así mismo, ningún profesor rechazó nuestras invitaciones a conferencias, debates y conversatorios; varios de ellos asistieron gustosamente a los eventos y, tal vez lo más importante, nos demostraron apoyo incondicional. Además, fue muy agradable tener la oportunidad de compartir con compañeros de otras universidades a nivel nacional que llevan a cabo proyectos similares al nuestro. La mejor experiencia, sin embargo, fue con nosotros mismos como revista. Siempre será muy gratificante trabajar duro a lo largo de un semestre para finalmente recoger un día las cajas con los impresos. Saga no es solo el papel, pero ese es el producto tangible de todo lo que hacemos, y cada parte del proceso es importante. Así mismo, esas revistas que un día recibimos son el producto del trabajo de catorce generaciones, no solo del nuestro. Saga es un proceso, no un suceso, y por tanto debe continuar. Somos los estudiantes quienes debemos garantizar dicha continuidad y que la publicación sea cada vez mejor. La revista queda en manos de un grupo idóneo y comprometido, pero ese grupo cambiará y esperamos que, a pesar de ello, Saga siga en pie.

Para enfatizar un poco más lo que Saga representa, queremos recordar que este año se celebra el décimo quinto aniversario de la primera publicación en el año 2000, la cual estuvo a cargo de María Villa, fundadora de la revista. Con los quince años viene también el número 30, a nuestro parecer, un logro enorme. Saga es muy reconocida, al menos en la universidad, tanto por la calidad de sus contenidos como por su continuidad. Es un pensamiento generalizado que los grupos estudiantiles están destinados a desaparecer en poco tiempo, ya sea por falta de interés, porque los coordi-

nadores se gradúan, o porque los jóvenes ‘somos poco comprometidos’, entre muchas otras razones. Pero este proyecto, contra todo pronóstico, lleva bastante tiempo publicando con regularidad y sin disminuir nunca la calidad; prueba de ello es que es una de las dos revistas estudiantiles que se ha hecho merecedora de un espacio en el portal de revistas de la Universidad Nacional. Otro aspecto importante que a nuestro parecer ha contribuido ello, es que contamos con un consejo editorial bastante amplio; es imposible construir algo que valga la pena prescindiendo del trabajo en equipo y sin formar alianzas. Más aún, si se trata de filosofía.

Para el desarrollo filosófico es de gran importancia el papel que juega la comunidad académica; sin duda, existe una imagen del filósofo como una especie de erudito que dedica gran parte de su vida estudiando en solitario, pero la verdad es que, aunque sea hoy en día, los avances en filosofía se hacen en el contexto de una comunidad académica. Ejemplos claros de esto se ven en nuestra universidad: si bien cada final de semestre los estudiantes debemos entregar trabajos escritos, la labor previa a estos se lleva a cabo necesariamente en el contexto de cursos y seminarios que, por medio de la discusión entre los participantes de dichas clases, dan las bases necesarias para la investigación que se tendrá que llevar a cabo a final de semestre. Otro buen ejemplo son los grupos de investigación y su importancia para la academia, pues es en estos que se hacen avances significativos en filosofía y otras áreas del conocimiento. Saga no solo contribuye a esta comunidad académica a través de la publicación de artículos escritos por estudiantes de filosofía y la organización de eventos, tales como conferencias o congresos, sino que además coopera con la revista La Cicuta (Universidad de los Andes) y hace parte de la Red Colombiana de Revistas de Estudiantes de Filosofía. A esta red pertenecen las revistas Cazamoscas (Universidad de Caldas), Cuadrante Phi (Universidad Pontificia Javeriana), el Fogón de Descartes (Universidad de Quindío), Légein (Universidad del Valle) y Versiones (Universidad de Antioquia). El propósito de esta es el apoyo mutuo y continuo a los proyectos de las revistas que la constituyen y la organización anual del Congreso Colombiano de Estudiantes de Filosofía, el cual se llevará a cabo en la

ciudad de Manizales en el segundo semestre del presente año. Esperamos que esta iniciativa, la formación de revistas estudiantiles de filosofía, se extienda de tal manera que durante los próximos años tengamos una comunidad mucho más amplia.

Por último, queremos agradecer todo el apoyo que hemos recibido durante los últimos semestres; sin este hubiese sido imposible llevar a cabo la labor que hemos realizado. En primer lugar, agradecemos a la dirección del Departamento de Filosofía, cuyo respaldo ha sido invaluable para lograr las últimas publicaciones y sus respectivos lanzamientos. En segundo lugar, también damos gracias a los profesores del Departamento, pues con su apoyo hemos logrado hacer conferencias, debates y otros eventos los cuales han tenido gran acogida. Un tercer agradecimiento va a los estudiantes que han integrado el grupo de Saga durante los últimos semestres, son ellos quienes se ocupan de la revisión y edición de los artículos de la revista y de la logística de los eventos; todos ellos son el alma de Saga. ¡Gracias por confiar en nosotros! Para cerrar, queremos darle un inmenso agradecimiento a todos aquellos que han mostrado interés en la revista, sea enviando sus textos a revisión, sea asistiendo a los eventos que hemos organizado, o sea leyendo las publicaciones que hemos hecho; sin todas estas personas, no tendría ningún sentido el trabajo que le dedicamos casi a diario a Saga.

Juan Diego Bogotá
Viviana Castiblanco
Universidad Nacional de Colombia